

# Una rosa marchita

Josefa Briones – I medio pine



La lluvia torrencial caía, amenazante con hacer desprender el cielo, inundaba el prado donde yacía desamparada aquella rosa tan especial que había unido el destino de dos ángeles, un destino lleno de amor y

felicidad, más no la suficiente para evitar que todo acabara. Una rosa que significó un cambio rotundo en dos vidas completamente distintas entre sí, una rosa llena de vida y amor que ahora se hallaba marchita bajo un mar de lágrimas.

En esta historia están los ángeles, quienes se encargan de extraer las almas de los humanos cuando estos van a morir, y que son pertenecientes a la tierra de los ángeles (El Cielo) que es gobernada por Zur, el Arcángel Reina; y están los ángeles caídos, que son ángeles que han sido desterrados de El Cielo por haber roto las reglas sagradas impuestas por el Arcángel Reina, los cuales viven en la Tierra junto a los otros entes espirituales y los humanos. Los ángeles y entes no pueden ser vistos por los humanos ya que viven en un plano distinto a ellos (los humanos viven en El Primer Plano, en cambio los espíritus viven en El Plano Espiritual, que es el segundo plano).

La historia comenzó con Emma (un ángel), quien se encontraba en una pequeña casa en la pradera, ya que tenía que visitar una anciana solitaria que ya estaba por terminar su larga vida. A Emma le gustaba mucho cuando se le encomendaba llevar a El Cielo a alguien quien había vivido mucho, porque para el ángel significaba que fue una persona

afortunada de haber vivido tanto ya que a diferencia de esa persona, Emma nunca había podido disfrutar de todas las maravillas que para sus ojos era la Tierra. Mientras el ángel extraía el alma sintió que una presencia le asechaba, no pudo identificar qué tipo de ente era el que le acompañaba, lo cual le parecía muy extraño ya que normalmente los entes que rondaban por los lugares poco poblados eran espíritus de la naturaleza, pero este nunca lo había sentido. Emma con curiosidad salió hacia el prado para investigar quién o qué era lo que le seguía, pero no lograba divisar nada a su alrededor. Con un poco de extrañeza, le restó importancia y se detuvo a disfrutar de la linda vista que le otorgaba la pradera, que estaba cubierta de un gran manto de colores (flores de distintos tipos, árboles frutales, animales, pequeños bichos, etc.). Emma había encontrado un arbusto lleno de rosa rojas las cuales le encantaban, porque para el ángel significaban la vida pura. Mientras con tranquilidad recogía una de las rosas de repente saltaron atacando desde el arbusto 3 entes oscuros. Con mucha sorpresa y sin poder reaccionar a tiempo, Emma estaba siendo atrapada por aquellos entes, el ángel estaba asustado y confundido, no lograba entender el qué hacían en tal lugar esos entes.

Los entes oscuros al igual como animales hambrientos intentaron succionar la energía negativa que estaba produciendo el ángel al estar asustado. Emma luchaba por librarse del agarre de los entes, pero estos eran demasiado fuertes, ahora pudiendo reconocerlos se había dado cuenta de la gran cantidad de energía negativa que contenían estos seres.

Ya sin poder escapar, el ángel se había rendido, no podía creer que su vida terminaría de este modo, y sin haber podido si quiera experimentado el amor; pero sin previo aviso sintió una cuarta presencia, que no lograba reconocer pero que veía como luchaba

contra uno de los entes. Ya casi sin energía vital Emma se empezó a marear y al intentar levantarse se desmaya y cae, pero un brazo firme le logro sujetar y le dejo delicadamente sobre el suelo.

Después de unos minutos el ángel se despierta y se encuentra con una silueta que le tendía la mano, la sujetó para levantarse y se dio cuenta que esa persona le estaba viendo y tocando, Emma se sorprendió ya que pensaba que era un humano que podía tener contacto con un ángel, pero luego al observar mejor pudo ver que se trataba de un ángel más, aunque un ángel que nunca antes había visto; un ángel de alas negras. Sin entender nada Emma se asusta y se aleja de aquel ente, y al instante que se suelta de su mano, tambaleó por lo cual el otro ángel se le acerca sosteniéndole y le pregunta si se encontraba bien, Emma atónita le pregunta quién es y que es; y este se presenta como Noah, un ángel caído.

Noah al no obtener respuesta del ángel que acaba de ayudar, nota que todavía este no estaba del todo bien, entonces lo sostiene firme y lo reposa sobre el suelo para sentarlo. Al ver que el ángel estaba asustado Noah recuerda que antes mientras combatía contra los entes, había visto una rosa que estaba sujetando el ángel, así que la busco y le paso la rosa, la cual hizo que el ángel reacciona y la recibiera.

Emma se presentó a Noah y le dio las gracias por haber ayudado y salvarle, a lo cual se da cuenta de que este otro ángel había sido el primero que se preocupaba por su bienestar y le ayudaba.

Emma y Noah comienzan a hablar y la tensión que antes había estado rondando en el aire poco a poco desaparece, hablando así por un largo tiempo. Ya había anochecido cuando Emma recuerda que debía de terminar de extraer el alma y llevarlo a El Cielo a

purificarlo, por lo cual el ángel con rapidez se prepara para poder irse de regreso a su hogar y terminar su trabajo; pero Emma antes de irse, se despide de Noah y le regala la rosa que había encontrado como agradecimiento por haberle salvado. Noah con sorpresa recibe la rosa pero antes de que el ángel se fuera le pide volver a verle alguna otra vez y que le esperaría en esa misma pradera; Emma con emoción acepta y se va.

Ya de camino a su hogar feliz y emocionado, iba Emma al haber conocido a alguien que le haya escuchado y ayudado. Cuando ya estaba por llegar, el ángel recuerda con quién había tenido contacto; con un ángel caído. Con mucha sorpresa y angustia Emma hace memoria de que estaba en contra de las reglas sagradas establecer contacto con un ángel caído, ya que eran ángeles desterrados por haber roto una regla sagrada y eran traidores de El Cielo.

El ángel sin saber qué hacer si le descubrieran que tuvo contacto con un ángel caído, decide mantener en secreto su amistad con Noah y seguir viéndole, ya que era el único ángel que le había ayudado en toda su vida y además le había salvado la vida.

Y así pasaron las semanas, Emma siempre que podía se escabullía para poder visitar a Noah y seguir su amistad secreta, que con el tiempo cada vez se hacía más fuerte.

Noah con el pasar del tiempo se dio cuenta de que lo que le producía Emma no era un sentimiento que alguien tenía para solo un amigo, sino que lo que estaba sintiendo era algo más profundo; era amor.

Un día al fin Noah se había armado de valor para decirle a Emma lo que sentía y proponerle al ángel que se quedaran juntos en algún lugar de la Tierra. Emma ese mismo día también le iba a declarar su amor a Noah. Cuando Emma iba en camino a la pradera una fuerte presencia la detuvo, era Zur el Arcángel Reina, quién con mucha furia le dijo

a Emma que había descubierto que tenía contacto con un ángel caído, y que por esa razón se le tenía prohibido volver a ese lugar si no quería ser desterrado, el ángel no sabía qué hacer, no podía dejar de ver a Noah justo cuando se había dado cuenta de lo que sentía así que ideó un plan para poder esconderse sin que les encontraran nunca más.

Al haber ideado el plan Emma se escabulló y voló lo más rápido posible para que no le notaran de inmediato de que se había escapado, y para lograr avisarle a tiempo a Noah que tenían que esconderse.

Emma con apuro llegó y se encontró con Noah, rápidamente le iba a avisar sobre el problema cuando Noah le dice antes de que hable que este estaba enamorado del ángel, Emma sin poder creérselo le dice que este también le ama. El ángel al darse cuenta que ambos tenían los mismos sentimientos decide proponerle el plan de escape donde se podrán esconder de Zur el Arcángel Reina y vivir juntos sin molestias.

Noah no sabía a qué lugar se refería Emma, ya que no había lugar donde esconderse de Zur, a lo que el ángel le revela un secreto que nunca se llegaría a imaginar; el cómo poder traspasar a El Plano Prohibido (el tercer plano). Emma le explica a Noah que al ser un ángel caído no puede recordar el cómo traspasar al tercer plano, pero que todos los ángeles saben cómo, aunque esté prohibido por el Arcángel Reina. Al Noah no entender el que era el tercer plano el ángel le explica que es un plano diferente donde no habita nadie y donde nadie puede detectarles, y por lo tanto ahí estarán protegidos.

Emma al haberle explicado al ángel caído donde irían, abre el portal donde podrían traspasar al otro plano.

Los dos ángeles logran llegar y emocionados se abrazan, y por primera vez se besan. Noah se arrodilla y sorprende a Emma con la rosa que el ángel le había dado la vez que Noah le había salvado la vida; la vez que se conocieron.

Noah aunque ya le había dicho sus sentimientos al ángel de todas formas le preguntó a Emma si aceptaba su amor para la eternidad sin importar lo que pase, el ángel con mucha alegría acepto y le abrazo con mucho entusiasmo. Nunca habían sido tan felices en sus largas vidas, los ángeles sentían que por fin habían empezado a vivir libremente y a ser felices; a pesar de todas las dificultades que tuvieron para estar juntos, el amor que sentían el uno al otro les parecía que podría contra todo lo que se les opusiera.

Y entre tanta alegría sin previo aviso Zur apareció ante ellos. El Arcángel Reina les había encontrado al haberse imaginado que romperían una vez más una regla sagrada; la mayor regla que existía, ya que si se cometía esta prohibición se pagaba con la vida.

Noah al ver que Emma estaba atónita y sin poder a tiempo reaccionar al poder que Zur le lanza y que le absorbería su energía vital dejándole sin vida, se lanza antes de que le llegara el rayo a su amado ángel, sacrificándose por Emma. Zur al ver que Noah había salvado a Emma, decide no quitarle la vida al ángel para que viviera el sufrimiento de la pérdida de su amado como castigo por romper la regla sagrada más prohibida.

Emma desolada sin saber que hacer al haberse muerto su amor se da cuenta de que el único rastro que quedaba de su preciado ángel era la rosa, pero era una rosa que ya no estaba resplandeciente y con vida; sino más bien una rosa marchita y oscura.

El ángel al ver la flor se dio cuenta de que no había nada más que hacer, ya que su vida había terminado al haberse muerto Noah. Emma sabiendo que era imposible absorberse su propia alma para poder desaparecer, recordó que si un ángel recitaba la frase de

extracción de almas para cuando los humanos mueren, sin tener ningún alma alrededor suyo, podía liberar su alma y desaparecer, muriendo así para ir junto a su querido ángel caído. Así Emma decidida, recogió delicadamente la rosa inerte y recito sus últimas palabras; tan hermosas como rosas rojas, pero letales como tal espina clavada en piel. Y



ya al haberlas terminarlas, fue poco a poco desvaneciéndose como polvo en el viento.

La rosa delicadamente fue cayendo al no haber nada que la sostuviera, y al tocar el suelo una desenfrenada lluvia comenzó a caer, inundando el prado en una profunda melancolía, por el injusto destino que tuvieron dos ángeles al amarse.